

Caciquismo - Política - Hacienda

Toros - Literatura - Variedades

EL DETECTIVE

Redacción: Juan Lirola, 17

Director: Serafín Montoro Padilla

Sierra Morena o la Junta de Obras del Puerto La solución de una huelga.-Triunfo completo

Lo que viene ocurriendo en la Junta de Obras del Puerto, ha llegado al paroxismo de ese malo y no podemos dejar ya el asunto ni un momento mas, los intentos fraudes que en ese corrompido organismo se vienen cometiendo.

El Detective fué el primer periódico de esta localidad que dio la voz de alarma sobre estos escandalosos robos y si el excedido de la Junta ni los verales de alcalde y viceviroa eso de aumentar de sueldos

Hasta donde han que averiguado los colegas «El Observador Almeriense», «Patria» y «Dijo» de Almería secundan y almacenan otras acusaciones, para que los señores que componen la Junta se den por enterados de las innumerables perpetradas en aquella casa, y hayan convocado una sesión extraordinaria en la que han salido a relucir tremendas cargas contra ciertos señores que honestamente se han metido en los bolsillos más de 300.000 pesetas por el concepto de arbitrios.

Desde el año 1910 al 1914 en que puso fin a su vida un conocido Agente de Aduanas, se cometieron infinitos fraudes, dejándose sin liquidar por la Aduana gran número de facturas que hoy resuenan polvorrientas en los archivós de dicha entidad.

Aunque no es nuestro ánimo remover las cenizas de los que pasaron a mejor vida, nos vemos en la imprescindible necesidad de advertir al dignísimo Juez instructor, nombrado para la formación de un nuevo expediente, don Eugenio de Bustos, que por el que fue Agente de Aduanas, don Genés Terol, en complicidad con otros funcionarios venales y desaprensivos, fueron estafados gran número de comerciantes y consignatarios horadísimos de esta capital, valiéndose para cometer estas estafas de recibos falsos que extendían a nombre de la Junta de O. del Puerto, estafando al pie de dichos recibos un solo similitud al de dicha oficina, de que se hallaban previstos.

Y claro está que aquellas facturas que eran cobradas a los consignatarios no ingresaba su importe en la Caja de la Junta, sino que iba a parar a los bolsillos de los estafadores, con cuyas cantidades se permitían vivir con gran lujo y brillo.

Si el señor Bustos quiere salir airoso de su cometido, gira una visita de inspección a la Aduana, desenvuelva los polvorrientos legajos correspondientes a los días que dejamos apuntados y se convence;

que de la veracidad de aquello se aferme, al par que prepara para él un bálsamo a los dolores de la Junta, pues el gobernante recuperará a los centenares de miles de pesetas, que a bien fueron saqueadas por los contribuyentes, estos fueron sombreadas y estafadas y la Junta no es responsable de ello. Dicho el resto, recordar y hacer recordar a los vecinos de Almería que tienen derechos y obligaciones que cumplir en su favor, y que no se atrevan a quedarse en su casa cuando surja, pues

los huelguistas que las socialades están en su lado y en su parte, vienen con intención de seguir en esa sendida de la lucha, creyéndole a lo que dicen, se han salido haciendo justicia y por ambas partes.

Don Eusebio Gómez, comandante de la guarnición a los obreros y, creyéndole sus dioses salvadores, cuando en la tarde, ha declarado que se ha suspendido la huelga, y que se ha establecido en su casa un cuartel general de los obreros asociados,

corte de inteligencia, tiene plétora de valía en su masa encefálica, y unidos ambos, y creyendo, ilusos, que van a seguir engañando a los pacíficos trabajadores del puerto, han hecho una burda aparcería, que formalizaron en el ventarrón de la calle Juana, entre sollo y sollo de Albuñuel y masticando las tierna pochadas de media docena de Riquíriquís, para emprender una campaña de fama contra cierta entidad, que si bien ambos deben estar completamente agraciados por el mucha bien recibido de ella.

Para esto cuentan el par de sujetos con la cooperación de El Detective, según vislumbran por la certidumbre, pero nosotros, que estamos al tanto de sus maquinaciones, protestamos de esta aseveración y advertimos desde este momento a todos los trabajadores y a nuestros lectores, dispuestos a seguir haciendo el juego a esos farantes, y que lo único que sacamos es haber sido sorprendidos por un trabajador, que valiéndose de la intelectualidad agena, ha llenado la bolsa de pesetas a costa de unos cuantos incacos que en el mundo vienen.

Es punto bien los dientes del puesto, el Oficio Civil estará siempre al lado de la razón y la justicia para defender en todo momento la causa del proletariado, pero nosotros prestatamos a su simplicio e ignorábilidad de hombres sin conciencia que deshonran y envenenan hasta el ambiente que respiran.

Vasta por hoy.

For discrepancia de criterio con el propietario de nuestro colega «La Voz de Almería», ha cesado en la dirección de ésta revista nuestro director don Serafín Montoro.

SR. DELEGADO DE HACIENDA

En la Alberca de esta capital hay unos cuantos asentadores y explotadores de patatas, legumbres y hortalizas que vienen defraudando los intereses del Tesoro, pues no se hallan matriculados en la tarifa que la Ley determina.

¿Suben algo de esto los señores inspectores de Hacienda? ¿No podrá el Sr. ordenar que se girase una visita de inspección al Mercado?

Creemos que seremos atendidos en nuestro ruego.

Imp. de EL DETECTIVE

Al que me preste 50 duros para una prensa, no le diré que roba madera, aceite, calabrones y otras zarandajas por el estilo. Pregona a los cuatro vientos su honrabilidad y hasta le llamaré infeliz y desgraciado.

no creemos en modo alguno que pueda imitar a conducta de otros señores «moralistas», que a ver en cuál iban progresando por calles y cañadas su acriollada honestidad e ingridad y que han resultado casi al mismo nivel de Campaña, Sober, Terol y Compañía.

«M. entiende...? Pues seremos más claros en números sucesivos,

Señores Comandante de Puesto de la Guardia Civil y Alcalde de Níjar

Con motivo de las próximas fiestas y feria en el inmediato pueblo de Níjar, se nos asegura que una banda de ratones y quincuncios de esta capital, piezazan establecer sus rejas en la mencionada población, para lo cual se han previsto de vueltas artificios que ellos llaman «Rata de Tabaco» y con los cuales despluman a los infelices incacos que tienen la desgracia de aproximarse a su campamento.

Llamamos la atención de las diligencias autoridades a que atendamos en nuestro encabezamiento, para que por todos los medios que estén a su alcance, eviten que se consuman estos robos que se proyectan en Níjar, librando así a los pobres y sencillos campesinos de que les saquen arrancados de sus bolsillos las penitillas que tradicionalmente dedicaron a los industriales del Túnel.

¿Jeronemos atendidos?

respetando los jornales de 500 que desde hace muchos años inceren en este puerto.

El capataz de la Goya, Juan Sánchez Belmonte (el Tripa), ante el peso de nuestras acusaciones, si lo visto obligado a dimitir el cargo que durante 7 u 8 años ha disfrutado en la casa consignataria de Hijos de Ricardo Giménez.

Esta actitud adoptada por el Tripa, habría resultado una gesta gallardía si fuese acompañado del arrepentimiento de sus pasadas culpas. Pero lejos de esto, y quizá inducido por algún nuevo Maquiavelo, ha presentado la dimisión de su cargo de espaldas con la ruin intención, seguramente, de robarle, de acuerdo con un explotador de los trabajadores del puerto, contra la casa que incumplen, lo ha tolerado que adquiera libertad de trámites que ni por suerte redactarán en libras gerogianas aquellas órdenes que ostentaba el cargo de Gobernador de la Sociedad «Matrícula Unida».

Y no nos extrañaría que Juan Tripa habiera tomado esta determinación, si con ello no lesionara más que sus propios intereses; pero lo más asombroso es que todo es que todo sea, ya que de agravios de sus familiares, padres de familia, que hoy ya se encuentran arrancados en la más contienda faeceria.

Claro será que su egoísmo personal no para minutos en estas minucias, máxime si es catequizado por algún pobre diablo, que aunque

